

VIII

LOS CEREALES

El más cuantioso acopio de refranes dedicado a un tipo de cultivo es el de los cereales, cosa natural, pues ellos nos proporcionan el pan, base de la alimentación; por eso se comprende que "*De trigo o de avena, mi casa llena*"; "*Trigo y cebada, plata quebrada*"; y, por lo tanto, "*Todo es nada, sino coger mucho trigo y cebada*"; "*Para placer, ver el trigo crecer*"; así, pues, "*Donde no hay harina, todo es mohina*"

Tiempo bueno para su desarrollo.

Pasemos a examinar cómo debe ser el tiempo para el buen desarrollo de los cereales. Todas las plantas no necesitan las mismas condiciones para su logro, y, naturalmente, los años buenos en unos productos son malos en otros; por la capital importancia del trigo, encontramos respecto a él, varias comparaciones: "*Año de brevas, nunca lo veas*", porque son años malos para el trigo, cuya cosecha, por fundamental, es preferible a la del rico fruto. Ya no hace más que compararle el de "*Año hortelano, mucha*

paja y poco grano"; "*Año de muchas endrinas, pocas hocinas*", lo que se confirma con "*Año de arañones, mucho trigo en los rincones*", refrán recogido en Pamplona, donde llaman arañones a una fruta silvestre parecida a la ciruela, que abunda cuando la primavera ha sido buena, y que, a su vez, es perjudicial para el trigo.

"*Año de gamones, el trigo a montones*", pues el gamón es una planta medicinal silvestre cuyo ciclo fisiológico es paralelo al del desarrollo de los cereales, por cuya causa, cuando hay gamones en abundancia, la cosecha es buena; "*A grandes gamonales, espesos trigales*"; "*Año de gamones, año de horones*"; "*Año de morrão, año de pão*"; "*Año de varillas, año de gavillas*", dicen en Segovia, donde llaman varillas a los gamones; "*Año de ortigas, año de espigas*".

La comparación llega a hacerse con algún animal en el de "*Año de colmenas, las trojes llenas*", y con la pulga: "*Año de pulgas, espigas muchas*", o "*Año pulguero, año triguero*", refrán no peculiar de España, puesto que igual le hay en Toscana: "*Molto pulciaio, molto granaio*".

Bastantes refranes tratan del clima y estado de humedad necesario para el desarrollo de los cereales: "*Cebada, centeno y trigo, mucho sol y poco abrigo*", y naturalmente, no podían faltar los que hacen referencia a la bondad de las nevadas y de los hielos para los cereales: "*Cuando en diciembre veas nevar, ensancha el granero y el pajar*"; "*Desembre nevât, bon any per al blat*", dicen en Alcoy; y en Cataluña también encontramos refranes que se expresan en

este mismo sentido, como los de *“Nadal nevat omple el graner”*; *“Desembre nevós per al blat es avantatjós”*; *“Nadal gelat, el blat granat”* y *“Any de gelada, any de blat”*.

Que los cereales, en general, no requieren mucha agua nos lo demuestran: *“Año de trigo ni han de correr arroyos, ni moler molinos”*, pues no son necesarias grandes lluvias para el trigo, y por eso *“Cuando en invierno vieres tronar, vende los bueyes y echalo en pan”*, y *“Si l’Advent es mullat, poco anyada de blat”*; *“Nadal mullat, el blat neulat”*, ya que será mal año de trigo y el pan estará caro; y particular de la Tierra de Campos, región natural palentina eminentemente triguera, tenemos *“Año de fondones, año de montones”*, dando el nombre de fondones a las lagunillas que quedan después de la lluvia, ya que en esta tierra, sumamente seca, las lluvias son muy beneficiosas, y en La Laguna (Tenerife) dicen: *“Mucha agua en la otoñada, poco trigo y menos cebada”*.

“Agua, sol, arada y cucho, y cogerás trigo mucho”, y ya hemos dicho que “cucho” es el nombre que dan en varias regiones al estiércol; *“Estiércol, agua y sol, padres del trigo son”*, y, sin embargo, la humedad es muy buena para la cebada: *“Cebada sobre estiércol, espérala cierto, y si el año es mojado, pierde cuidado”*; *“Venga agua a la “cebá”; que el barro ya se hará”*; y los hay completamente falsos, como el que dice: *“Agua en los trigos; vino en los hombres; palo en las mujeres”*, ya que ninguna de las tres afirmaciones tiene fundamento.

“Cuando la niebla veas por los cerros, vende tu trigo y compra carneros”, porque habrá hierba en

abundancia, que perjudica tanto a las sementeras como beneficia a los ganados, y le contradice el de "*Año de neblinas, año de harinas*".

Refranes hay tan concretos que con el tiempo han perdido su sentido, y no precisan una explicación: "*Aire, airecito que de Avila viene (de la Sierra), a catorce reales me hueles*", refrán que se usaba en el siglo XVII, porque el aire solano hacía encarecer el trigo a más de catorce reales; pero, prescindiendo de la cifra, queda el sentido de que el aire frío de la Sierra es malo para los sembrados de trigo. En Aragón dicen: "*Aire de Morellano, ni paja ni grano*", y posiblemente no es muy cierto; "*De noche agua y de día sol, estos mis panes perdidos son*"; "*Mucha paja y poco grano, es por vicio del verano*".

Se refieren algunos refranes a la época del crecimiento del trigo, y, por cierto, se contradicen totalmente: "*¿Adónde vas, trigo tardío? En busca del temprano. Ni en paja ni en grano*"; como se ve, se expresa bien en este refrán la diferencia del producto de uno y otro grano, señalando que es mejor el temprano; igual interpretación tiene "*Si te fuere bueno el trigo tardío, no se lo digas a tus hijos*"; pero tenemos también un refrán que se contradice con los anteriores, ya que dice: "*No son los adelantados los trigos mejor tratados*"; y entre los refranes que mi padre califica de puro sonsonete, están: "*Trigo centeno, pan provechoso*"; "*De puro, puro, se vuelve centeno*", refiriéndose al trigo, lo cual no tiene explicación; "*Cuando el trigo está loro, el barbo como un toro*", indicando la época en que estos peces están más gordos.

Copiosos son los refranes que nos indican el tiempo conveniente o adverso en cada mes, para la buena marcha de los cereales; en primer lugar, nos dice un refrán catalán que *"El mes de gener, és la clau del graner"*; *"Si en enero canta el grillo, en agosto poco triguillo"*, pues habrá sido un mes de enero templado, y ya se sabe que *"Enero caliente, el diablo trae en el vientre"*; *"Enero en polvo, trigo es todo"*; *"Dia de Sant Vicenç espanyol, bona anyada de blat si fa bon sol"*, ya que *"Agua de giner, poc blat al graner"*; *"Enero polvero, ensancha tu granero"*; *"Gennaio secco, lo villan rico"*; vemos, pues, que para la buena cosecha de trigo, enero debe ser seco; por lo tanto, *"Si truena en enero, sube los trillos al gallinero"* porque no habrá que trillar y en Portugal también dicen lo mismo: *"Trovões em janeiro, nem bon prado nem bon pallieiro"*. El tiempo adecuado de este mes es el frío con hielo e incluso con nieve, por eso *"Enero y febrero, hinchán el granero con su hielo y su aguacero"*.

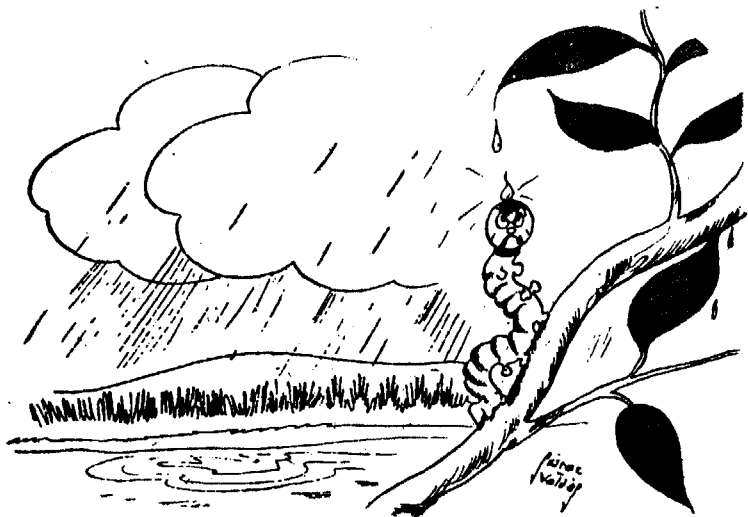
"Agua de febrero, mejor que de enero", refiriéndose a los granos, naturalmente, ya que *"Si no plou pel febrer, mal va al graner"*; *"Agua de febrero, llena el granero"*; *"Febrero tronando, buen año para el grano, pero malo para el viñedo"*; *"En febrero lluvia, cebada segura"*; *"Aigua en febrer, civada en lo graner"*, dicen en Morella (Castellón); *"Lluvioso febrero, buen cebadero"*; *"Febrer plujós ordís en gros"*; *"Febrer plujós, ordi abundós"*; *"Febrer plujós, ordi granós"*; *"Aygua de febrer ordi en graner"*; *"Agua de febrero, para las cebadas tempranas, y la de mayo, para todo el año"*; *"Si en fe-*

brero no lloviere, ni centeno para simiente"; "*Si llueve en febrero, habrá buen prado, pero mejor centeno*"; "*Quando não chove em fevereiro, não ha bom prado nem bom centeio*"; "*Febrero, verano, ni paja ni grano*", ya que si en este mes hace calor, se adelanta el desarrollo de la planta, que luego sufre con las heladas; y según un refrán recogido procedente del Alto Urgell, "*Febrer encaputxat, bona collita de blat*".

La lluvia de marzo es perjudicial: "*Març, molt plujós, any doleros*"; "*Marzo, ni el mar mojado*", lo que es igual que "*Agua de marzo, peor que la mancha en el paño*", y este mismo refrán lo encontramos en Portugal, "*Agua de março, peor e que nodoa no panno*", y "*No ha de llover en marzo, más de cuanto se moje el rabo del gato*", esta misma idea refleja el gallego de "*Chuvia de marzo nin o maxo d'un rato*"; "*Por marzo en los sembrados, ni la meada de un gato*"; señalan concretamente el daño que el agua de marzo hace en los sembrados los de, "*Más bien quiero en mi trigo una boyá qu'en marzo una aguá*", ya que la lluvia de este mes es muy hierbera y perjudica mucho a los cereales; el mismo sentido tiene el catalán de "*Ayguia de mars erba als sembrats*", y no es muy contradictorio el de "*Si en marzo oyes truenos, apuntala tu granero*", porque las tormentas son rápidas y el agua que cae, fuerte y en poco tiempo, no empapa el suelo; "*Si marzo se portó mal y no se portó bien abril, la espiga es espigorrín*".

Para beneficio de los cereales, debe seguir el frío y la lluvia en los dos meses siguientes: "*Abril frío,*

pan y vino"; "Fret d'abril no faltará ni pá ni ví"; "Abril frío, mucho pan y poco vino"; "Abril frío y mojado, hincha el granero y hasta el ganado", "Abril llovedero, llena granero"; "Agua en abril



"Abril mojado bueno para los trigos, malo para los gusanos".

granos mil"; "Abril plujós, graner abundós"; "Abril mullat, bo per el blat"; "Abril mojado, bueno para los trigos y malo para los gusanos", dicen en Murcia, comparación muy juiciosa y digna de tener presente en región donde el gusano que produce la seda tiene más importancia que el trigo. "Tronada en abril, de diez granos nacen mil".

Aunque no lo dice muy claro, significa que la lluvia de abril beneficia el grano mientras que la de mayo hace crecer la paja, el de "Abril para los hom-

tres llueve grano, y paja para las bestias mayo", e idéntico sentido tiene "*Mayo seco tras abril mojado, toda la mies se vuelve grano*"; sin embargo, el siguiente, "*En abril y mayo haz harina para todo el año*", es posible que sea de país más frío, donde la lluvia de mayo beneficie todavía al grano, lo que se afirma rotundamente en "*En mayo lodo, espigas en agosto*"; "*En mayo, cada día un baño*"; "*Aigua en maig, a omplir el graner vaig*" y "*Quan no plou en maig, anyada d'ordi a raig*", dicen en Mallorca. Y aunque deseemos un mes de mayo hermoso, si pensamos en las cosechas, cosa que ahora hacemos con frecuencia, nos resignaremos con un mes de mayo frío pues "*Mayo frío, mucho trigo*"; "*Mayo frío, chorro de trigo*"; "*Mayo frío, tortas de trigo*"; "*Mayo fresco, granero lleno*"; "*Mayo fresquito, bien grana el trigo*"; por eso "*En mayo frío, ensancha el silo*"; "*Si me das una seta en mayo, te daré una carga de trigo a otro año*"; "*Dame una seta en mayo, y te daré trigo de mi sobrado*", ya que será señal de que mayo ha sido húmedo, y, por lo tanto, la cosecha buena; "*Mayo, tal lo hallo, tal lo grano*", o "*Al labrador dijo mayo: Lo granaré como lo hallo*", significando que el nacimiento y ahijamiento del trigo queda hecho en el mes de mayo, lo que se reafirma en el de "*El mejor tizón, mayo lo pon*", ya que junio solamente es granador, y de ahí lo interesante que es el que los calores no sean fuertes. Indudablemente en los países templados, donde ya la cosecha está muy adelantada, el frío excesivo en este mes la perjudica; por eso "*Mayo frío cría trigo, pero si es muy frío ni paja ni trigo*"; en cambio, el frío de este mes

es perjudicial para las viñas, según dice el refrán siguiente: "*Mayo frío, tortas de trigo, pero poco vino*"; "*Mayo coge el trigo, pero agosto bebe el vino*", y podríamos añadir algunas variantes, pero los labradores prefieren que este mes sea adecuado para el trigo, ya que es en el que éste se define, mientras que la uva cuaja más adelante, pues "*Mayo hace el trigo, y agosto el vino*", pero para nada convienen las lluvias en el mes de la canícula. "*Del agua de octubre y del sol de mayo, viene a la trox el grano*". La espiga de la cebada, para mayo está totalmente granada; por eso "*Mayo, mamallo*"; y referente a la forma de sembrar este cereal, encontramos un refrán que dice: "*La cebadilla, la colilla*", es decir, que puede sembrarse a flor de tierra.

Sin embargo, junio, mes en el que, generalmente, se realiza la siega de los cereales, debe ser seco, ya que la lluvia es muy perjudicial cuando el trigo está a punto de segarse, pues hace que éste se escame; y así dice el refranero: "*Agua en junio, infortunio*"; "*Aigua per Sant Joan, celler buit i molta fam*"; "*L'aigua per Sant Joan al pa i al ví causa dany*"; "*Si plou per Sant Pere, no posis batuda a l'era*", y "*Junio brillante, año abundante*", porque el balanceo y madurez de los trigos se hace bien.

"*Si en julio no truena, el hambre en la aldea*", ya que "*Julio abrasado, trigo seco y blando*"; pero a última hora puede haber un pedrisco o fuerte lluvia estando la mies sin recoger, y perderse la cosecha; por eso, "*No digas que tienes trigo hasta que no lo tengas recogido*"; "*No le llames trigo hasta que esté*

en el silo"; "*A chuvia na semán d'Ascensión leva o centeo e deixa relón*".

Estado de las mieses, según las estaciones.

Hemos visto cuál es el tiempo conveniente en cada mes para el buen desarrollo de los cereales; veamos ahora cuál es el estado de la siembra en los diferentes meses.

Comprensible es el "*Año de muchas espigas, anuncio de buenas migas*", ya que habrá mucho pan para hacer un plato tan sencillo, nutritivo y agradable como son las migas, base esencial de la alimentación de los pastores. No se puede prever en enero cómo ha de ser la cosecha, pues todavía faltan muchos meses; por tanto, "*De flor de enero, nadie hinche el granero*", e igual concepto tienen en la nación hermana, pues dicen: "*Da flor de janeiro, ninguem enchen o celleiro*"; y en Cataluña dicen: "*Per Sant Antoni de Giner, mitja palla i mig graner*"; pero una vez que el trigo entallece, no se suele perder la cosecha, pues "*Pan nacido, nunca perdido*"; "*Si en enero nace el trigo y en abril lo ves pajizo, merca a tu mujer un sayo y una capa a tu hijo*"; "*El mes de enero no pierdes, si miras los trigos verdes*"; pero "*Si en enero hay mucha hierba, echa la llave y tu trigo conserva; que mucho escaseará y caro se venderá*", y esto mismo dicen en Francia: "*Si tu vois l'herbe en janvier, serre ton granier*", ya que la hierba indica que el mes de enero ha sido templado, y, como ya hemos visto antes, perjudicial para los cereales.

El momento en que la espigas se forman, nos lo

dice el siguiente refrán: "*En febrero, sale la espiga del culero*", pero como aun es pronto para prever la cosecha, hay un antiguo refrán que dice: "*La espiga de febrero, no va con su madre al muelo*". En este mes de febrero es cuando más crecen las cebadas: "*Febrero, cebadero*"; "*Pel febrer l'ordi verdader*" en Cataluña; "*D'es febrer, s'ordi ve*" y en Ibiza, y según un refrán común a Cataluña y a las Islas Baleares, "*Febrer, treu los ordis del bolquer*", es decir, las cebadas; "*Febrero, mes cebadero y cabrito al caldero*"; "*Febrero, saca las cebadas al culero*"; "*Avena de febrero, llena el granero*"; "*Entre lobada y lobada, la mejor mata de cebada*".

Pasado el rigor del invierno, ya el trigo toma consistencia: "*Trigo marceró, para mí lo quiero*", pues en este mes de marzo se define ya la cosecha; por eso "*Si marzo no ha pasado, no hables mal de tu sembrado*"; "*Marzo, espigas cuatro; abril, espigas mil*"; "*En marzo, como las piyo, las arso*", se supone que habla el sol, y que se refiere a las cebadas; "*Cebada para marzo, leña para abril y trigo para mayo*"; "*Dijo a las cebadas marzo: tales como es pillo os alzo*"; "*Dice marzo: como te pillo te alzo*", y "*Dice mayo: te granaré como te hallo*".

Ya en abril, el trigo brota sin reservas: "*En abril, espigas mil*"; "*En abril, la flor empieza a lucir*"; "*Abril, saca las espigas a relucir*", ya que "*En abril, chica o grande, ha de salir*", pues "*En llegando abril, cada una con su fusil*", es decir, que cada caña de las gramíneas luce su espiga; "*Por abril ponte de codil; si vieres pan relucir, espera pan de allí*", y lo mismo quieren decir los de "*En abril, échate de cua-*

dril; y si vieres trigo relucir, espera pan de allí"; "En abril, tiéndete de cuadril, y si ves la caña relucir y limpia la era, trigo espera"; "Abril, sácala a descubrir", refiriéndose a la espiga de la cebada porque grana antes que el trigo "Por San Jorge (abril), visitarás tu cebada, y verás si está o no sazonada"; según los siguientes refranes catalanes y mallorquines, "Lo pages per Sant Jordi (23 de abril), ja sap lo que farà l'ordi"; "Per San Jordi, garbes d'ordi"; "Per Sant Jordi, la piula a l'ordi"; "Per Sant Jordi, espiga l'ordi; per Sant March, espiga l'blat"; "Per Sant Jordi, visita ton ordi. Si'nveus una espiga ensa i un'altra enllà, tornateu cap a casa que prou n'hi ha"; "Per Sant Jordi, ves a veure l'ordi; si l'ordi no fuig, fuig tu"; "En abril lo blat puja com un fil; en maig com un faig" aunque la expresión sea exagerada quiere decir que en mayo la caña del trigo ya esta fuerte, y ya "Per Sant Antoni de juny de camps d'ordi no se'n veu un"; y en el pueblo oscense de Monzón dicen: "Por San Jorge vas a ver el ordio, si el ordio no fuit, fuit tii"; "Per San Jorget se sembra l'ordiet, y per San Marquet ya es tardet", y "Por San Gregorio, vas a ver el ordio"; y por fin nos dice un refrán catalán que "Si no plou per Sant Jordi, tururut l'ordi". La lluvia es tan mala que hay que mandarlo todo a paseo.

"Abril, sácalo del cubil; y dijo la buena vieja: lo mío al cenojil", indicando que ya debe de estar crecido y llegar a la altura de la cinta con la que se sujetaban las medias debajo de la rodilla; "En abril, espigado; en mayo, granado; en junio, segado; en julio, trillado, y en agosto, encaramado", y, como se

ve, este refrán, de procedencia murciana, se refiere a los diferentes estados y labores del trigo en los distintos meses.

"Vicio del verano, mucha paja y poco grano", aclarado por el eminente D. F. Rodríguez Marín, al decir que verano no está tomado por estío, sino por entrada de la primavera o "vernus". *"San Mark, grthorie baduk lurreatsmak (Por San Marcos, si tienes trigo, dáselo a la tierra)",* y *"San Mark, hazia lurrean emak; es paduk, billazak (Por San Marcos siembra, si no tienes, búscalo)"*.

En mayo llegan las plantas a su máximo crecimiento, y por eso *"En mayo, todo espigado"; "Tarde o temprano, gavillas hay en mayo"; "No se vaya mayo sin grano, que en la espiga, que en el ajo"; "Por tardío que venga mayo, dejará la cebada granada y el trigo espigado"; "Pel maig grana l'ordi i rosseja el blat"; "Pel maig s'enroja el blat"; "Per Santa Creu, el blat s'hi seu"; "Centeo, alto o baixo en mayo espigado, que tarde u temprán ha de quedar en mayo o grau"; "Cebada y espelta, fins al maig no's desperta"*.

En Italia, país en producción muy semejante al nuestro, dicen: *"O nato, o non nato, en maggio e spiato",* y esta misma idea expresan los de *"Dice mayo: granarás como te hallo"; "Mayo florido, en flor el olivo y granan los trigos",* pues *"Por San Isidro, con los padres se igualan los hijos"; "Per Sant Isidro el blat deu ésser igualat",* refiriéndose a las cañas de trigo; *"Nadie se alabe con trigo hasta mayo salido"; "En mayo, tal te pillo, tal te grano"; "Por San Urbano (25 de mayo), el trigo ha hecho*

el grano"; "*Mayo le hace relucir y junio le pone el astil*"; "*Mayo tiene la lomada y junio le saca el alma*", es decir, que en mayo están en todo su vigor los campos, y en junio se obtienen de ellos los productos.

La época de sazón del trigo, y cuando ya está a punto de recogerse es en junio: "*Maduraba Don Junio las mieses é los prados*"; "*Per Sant Joan, el blat al camp; si va bé, per Sant Jaume al graner*"; "*Per Sant Joan combrega el blat, Sant Pere l'extremauncia, i Sant Jaume l'enterra*"; "*Per Sant Joan les garbes en el camp; per Sant Pere, les garbes en l'era*"; "*Por San Juan, seca la raíz el pan*"; "*San Fedro y San Felices, quiebra el trigo por las raíces*", por lo reseca que está ya la caña de las espigas, desgranándose éstas con los calores de julio; "*Julio, trigo en el surco*"; "*Julio abrasado, trigo seco y blanco*"; y sea la cosecha buena o mala, es preciso recogerla, pues "*Dice el trigo al sembrador: con un grano o con dos, en julio soy con vos*"; "*Dice el labrador a su trigo: para julio te espero, buen amigo*"; "*En julio mi trigo, y en agosto el de mi amigo*", dicen en Castilla respecto a la época de recoger la cosecha, por ser julio el mes más propicio, y un magnífico pronóstico es el refrán que dice: "*Julio triguero, septiembre uvero*", ya que asegura dos de los más interesantes productos de nuestro país; "*De Virgen a Virgen, el trigo se mide*", es decir, que se mide y entroja casi toda la cosecha del trigo.

Calidad de las tierras.

Interesa en primer lugar para un sembrado, saber la calidad de las tierras que al mismo deben destinarse para su mayor rendimiento, y claro es que no todos los cereales requieren las mismas tierras, ni aun el trigo, ya que sus clases son muy diferentes; pero estas variedades no son apreciadas por el refranero, pues, en realidad, los labradores de una región cultivan siempre el mismo tipo de trigo, no interesándose por los otros.

Se señaló en la parte general la gran ventaja que reportaba a las tierras de labor el estar cerca de la casa, y esto mismo encontramos también respecto al trigo: *"El trigo de hacera, échalo en tu panera"*, y el labrador llama hacera a la tierra que está al lado del pueblo, y que labra y cuida continuamente; *"Más vale granza de era que trigo de carrera"*; *"Ni trigo de valle, ni leña de sombrío vendas a tu amigo"*, pues el primero será feble, y la segunda, por la mucha humedad en que ha estado criada, lo que hace que se agusane pronto.

"Ni viña en bajo, ni trigo en cascajo", porque no sacarás el gasto, y, desde luego, la tierra tiene que estar bien arada: *"Pan de arado, nunca malo"*, y *"Tierras que cardos da, bien labrada, trigo dará"*. Es un poco perogrullesco el de *"Trigo, cebada y avena, sembrarás en tierra buena"*. Algunos cereales, por ser más resistentes y de pronta maduración, pueden resistir mejor los terrenos inferiores, pues *"Los más áridos terrenos, se aprovechan con centenos"*, a causa de su rusticidad y pronta maduración; *"Siembra*

el centeno en tierras ligeras, y reserva el trigo para las buenas", y *"No hay centeno sin neguilla"*, y hacemos la aclaración de que la "neguilla" es una planta herbácea que abunda en los sembrados de cereales.

El trigo debe sembrarse en tierras altas, llanas y soleadas; por eso la altiplanicie castellana es muy adecuada para su siembra, y se la llama el granero de España. *"Las patatas y las nueras, de la montaña; el trigo y los yernos, de la tierra baja"*, puesto que tierra baja es la meseta respecto a las cordilleras que la atraviesan, y afirma que las tierras deben ser arcillosas y tener guijarros el de *"Para trigo de semilla, el guijarro sobre arcilla"*; *"El trigo en tierra arcillosa, el centeno en arenosa"*; *"Si quieres coger pan, siembra en un cantorral"*, dicen en el pueblo manchego de Piedrabuena (Ciudad Real); *"Casa de adobes, trigo entre piedras y amigo en bonanza, peor que nada"*; *"Siembra en polvo, y habrás cogolmo"*, refiriéndose al trigo, ya que por cogolmo se entiende montón de trigo; *"La cebada en lodo y el trigo en polvo"*, indicando este refrán el tiempo en que deben sembrarse, es decir, en tiempo húmedo la primera, y por el contrario, en seco, el segundo, y puntualiza aun más indicando que el centeno sale en cualquier tierra y tiempo el de *"Cebada atollada, trigo en polvo, centeno en todo"*. Pero también encontramos refranes cuya idea es completamente opuesta, como el de *"Será bueno sembrar trigo en tiempo de agua y lodo y el hordio en polvo"*, teniendo en cuenta que antiguamente a la cebada la llamaban hordio, y *"Do avena loca pulula, de trigo cosecha nula"*.

También confirma la conveniencia de la tierra arcillosa, fuerte y húmeda, el de *"Siembra trigo en barrial y pon vino en cascajal"*, que al mismo tiempo indica que a la viña le va mejor la tierra de arena y cascajo.

"El mejor trigal, en el buhedal"; *"Trigales en buhedos, hacen ricos a sus dueños"*, y recordemos que buhedos son las lagunejas que se secan en verano.

Que la tierra abonada es buena, nos lo dicen varios refranes: *"El trigo en el requesillo y la arena en el mantillo"*: *"Cebada sobre estiércol, espera de uno ciento, y si el año es mojado, pierde cuidado"*

Las labores que preparan la sementera han de estar bien hechas, pues *"El pan quiere buena cama"*, *"La cebada en barbecho, aunque sea mal hecho"*.

No es necesario advertir que muchos de estos refranes pueden ser ciertos, o irreales, según el lugar; así en Talarrubias, en la provincia de Badajoz, dicen: *"Si quieres ser más rico que tu vecino, siembra cebada en tierra de trigo"*; y casi el mismo refrán recoge en Andalucía D. F. Rodríguez Marín: *"Si quíes ser más rico que tu vecino, siembra sebá y no siembres trigo"*, y le comenta diciendo que depende del terreno, pues en Marchena ya no sería cierto.

Laboreo.

Respecto al cultivo de los cereales, casi es innecesario advertir que, esencialmente el del trigo, da un buen rendimiento, pero es preciso trabajarlo bien con diversas labores; así, *"Dice la tierra: Amigo,*

dame buena labor y te daré mucho trigo"; "*Dios da trigo en el ero sembrado*", pero hay que trabajarlo bien, y en este caso es grande el rendimiento, aunque no sea mucha la tierra al trigo dedicada; "*Quien poca tierra labra y bien la cultiva, que ponga al granero vigas*"; "*Si quieres que tu trigo te lleve a las barbas, muéllele bien la cama*"; y otro modo de decir que se are bien es: "*Echa tierra sobre tierra, y verás el pan que lleva*", porque "*El pan quiere buena cama*".

Hay quien cree, que una vez nacido el trigo, la cosecha ya está asegurada; pero, "*Si nació tu pan, fla en Dios, que él te lo espigará*", y "*Mientras el labrador duerme, su trigo crece*".

"*La cosecha colmada, más que al campo, se debe a la añada*"; como vemos, este refrán da más importancia al tiempo adecuado, que a la labor del hombre, aunque en realidad lo segundo es un complemento necesario de lo primero. "*Más vale manada, que espiga afamada*"; "*Más vale buena manada, que espiga larga*", es decir, que la mies de muchas espigas, es mejor que la clara de espigas gordas.

La desigualdad de las cosechas se señala en "*Pan y vino, un año tuyo y otro de tu vecino*"; ahora bien, hay sitios donde en el año bueno la abundancia de la cosecha es tan grande, que "*Con los granos de un buen año se remedian tres de daño*", refiriéndose a regiones secas, pero de buena tierra, condición por la que se destaca la región de los Monnegros en Aragón, en la que la proporción de los años de lluvia es todavía más lejana; pero el año bueno, es tan magnífica la cosecha, que compensa de

varios estériles; y una variante de este refrán es el de "*Con panojas de buen año se remedian tres de daño*", recogido por el Sr. García Lomas en la montaña santanderina.

Cuando la caña del cereal se desarrolla mucho, el trigo no suele granar bien: "*Año de heno, año poco lleno*".

La siembra.

Aunque en la parte general, dedicada a la siembra; ya hemos destacado cuál era el momento en que el campesino estima más conveniente para realizar esta labor, traemos aquí unos cuantos refranes que se refieren al momento de sembrar los cereales, y esencialmente al trigo, que es el fundamental. Puede incluirse entre los refranes: "*En febrero, siembra el yero; en marzo, el garbanzo; en abril, el maíz; en mayo, esperallo; y cuando llega San Juan, los dineros te darán*", que, como se ve, aconseja diferentes tipos de siembra. La idea de que la siembra debe hacerse pronto, se confirma en "*Quien tarde siembra, llora a la hora de la siega*"; "*El pan candeal, siémbrale temprano si lo quieres gozar*"; "*A buen año y malo, tu pan temprano y tu carnero vedado; si yerras un año, no errarás cuatro*"; "*Trigo temprano y carnero vedado; si yerra un año, no errará cuatro*"; "*Guisante, ordeo, algarroba y centeno, pronto sembrar debes con tiempo bueno*", pues entrando en el invierno algo crecidos, no peligran. "*Avena, siembra poca y en tie-*

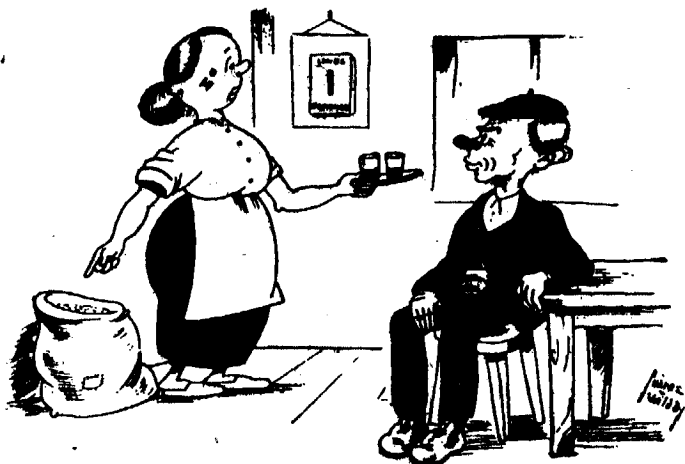
rra buena", pues *"A quien siembra avena, siempre le pena, unas veces por mala y otras por buena"*.

"Si te acude bien lo tardío, no se lo digas a tus hijos", para que no piensen que tal cosa se debió solamente a la casualidad, pues lo tardío casi nunca es bueno, aunque *"Si lo temprano miente, lo tardío siempre"*.

"Septiembre, quien tenga trigo que siembre"; *"Por San Mateo, derrama tu centeno"*, y la misma época aconsejan los de *"Por San Francisco se siembra el trigo; la vieja que lo decía, ya sembrado lo tenía"*: *"En octubre siembra el centeno en tierra ligera, y procura que el trigo lleve la buena"*; *"En octubre, tu trigo cubre"*; *"Octubre, echa pán y cubre"*; y lo mismo afirman en Portugal: *"Por San Francisco, semeia tu trigo"*, y en Italia, *"Ottobre; il grau si spande e il vino si ripone"*; y esta idea de que antes de acabar el mes de octubre ya debe estar sembrado, la confirma: *"Trigo santero, no llena granero"*, aunque otros son más transigentes, pues *"Por Todos los Santos, a más tardar, tu trigo has de sembrar"*; *"Por Todos los Santos, los trigos sembrados, y toaos los frutos en casa encerrados"*; *"Por Todos los Santos, siembra tu trigo y cata tu vino"*; *"Por Todos los Santos, siembra trigo y coge cardos"*; *"Por Todos os Santos, semeia trigo e colhe cardos"*, y se refiere a los que salen en los sembrados, que si no se quitan en esta época, se reproducen en tal cantidad, que hacen mucho daño.

En las tierras templadas de Levante dicen: *"En novembre qui tinga blat que sembre"*; *"Pel novembre, tot el blat al graner o enterrat"*, y en Cataluña

y Mallorca, "*Per Sant Andreu, sembra 'l blat teu*"; "*Per Santa Teresa, blat a tota tesa*"; "*Per Santa Teresa, lo blat estesa; per Santa Catarina, del blat que no sigui sembrat fesne farina*"; "*Per Santa Catarina (25 de noviembre), si no tens sembrat el blat,*



"Por Todos los Santos, siembra tu trigo y cata tu vino".

fes-ne farina", e incluso hay refranes que citan el mes de diciembre como adecuado para sembrar el trigo, pues según dichos refranes, "*El blat sembrat per l'Advent, si neix no ment*" y "*En decembre, qui tenga blat que sembre*"; pero en las frías tierras de la meseta septentrional aconsejan: "*Por la fiesta de San Clément (23 de noviembre), cuanto trigo siembres pierdes*".

"Semillas varias, trigos y cebadas, bien pueden

por invierno estar sembradas", ya que de este modo se pueden prevenir los malos resultados de un otoño e invierno desgraciados; pero, en cambio, otros cereales deben sembrarse más tarde, "*Avena de febrero, llena el granero*", y más tarde aun el maíz, pues dice el refranero: "*En abril, siembra tu maíz*"; "*En abril, ni nacido ni por sembrar el maíz*"; "*O maingo por San Marcos, nin nascido nin non sacos*"; "*En mayo, el mijo sembrado*"; ya que es trimesino, y aun le hay que sólo tarda cuarenta días en alcanzar su total desarrollo. "*En enjuto o mojado, en mayo el mijo sembrado*", y lo mismo dicen en Galicia: "*En mayo millo sementado, call enxoito, call mo-lhado*". En Castilla el mijo es un buen recurso para sembrarlo en campos donde se ha estropeado una cosecha de cebada.

Importancia capital tiene para la buena cosecha escoger bien el fruto que ha de sembrarse, y encontramos a este respecto algunos refranes: "*Deja siempre más granar, el trigo que has de sembrar*"; "*Trigo para sembrado, el más bien granado*"; "*Para tu sembrado, el trigo más granado*"; "*Grano pesado y lustroso, en la siembra es el hermoso*"; "*Con lo peor del aceite darás a tu trigo afeite*", pues en algunas tierras, antes de sembrar, untan el trigo y otras simientes con aceite, con el fin de que no las coman los gusanos, y también porque la borra y humedad del aceite lo tempera como agua y estiércol.

Otras labores.

Nos indica el refranero cómo y cuándo deben trabajarse los cereales para su mejor rendimiento; en enero, para evitar los perjuicios de las heladas, deben estar bien protegidos por la tierra: *“En enero abriga la tierra al trigo, como la madre a su hijo”*; en cambio, contradice al anterior el de *“El mes de enero no pierdes si miras los trigos verdes”*, refrán que proviene, indudablemente, de regiones muy templadas y de recogida adelantada.

Del gran conocedor de la etnografía del Pirineo, mi buen amigo Violant y Simorra, y entre los refranes por él recogidos en esta región, tenemos dos de Sarroca de Bellera, que indican cómo debe ser sembrado el trigo: *“El blat espés, Deu no hi pot rés”*, porque no pueden medrar las plantas; por eso, *“Al blat clar, Deu hi ajudará”*, y lo mismo se aconseja en el recogido por Rodríguez Marín, pues dice: *“A macollas claras, espigas preñadas”*; pero fijándonos en los muy útiles consejos de Herrera, advertimos que estos refranes no pueden tomarse de un modo categórico, pues dependen de la calidad del suelo y, sobre todo, de los trigos; respecto a esto, dice: *“En el terruño flaco algo rala, y en el mediano más espesa, y en el muy grueso y sustancioso, mucha simiente, y no echar a ningún género de tierra más carga que la que buenamente llevar pudiese. El candeal no se quiere sembrar tan espeso como el trèchel, porque echa más hijos; y por eso han de considerar la virtud y fuerza del campo, y según que sufriere. tal sea la medida, y para esto conviene que conozca*

que tales son las tierras que tiene allende de otras necesidades que adelante verá”.

En la parte dedicada a las labores que requieren los sembrados, hemos visto algunos que encomian la necesidad de escardar, e insistimos aquí en este punto: “*Escarda por enero y agranda el granero*”, pues quien hace esta operación a primeros de año, recogerá trigo en abundancia; “*Trigal bien escardado, al segar muchos puñados*”; “*Quien mejor escarde sus sembrados, cogerá en julio más puñados*”; “*Panes bien escardados, al segar, muchos puñados*”; “*El pan bien escardado, hincha la troje del amo*”, y dicen pan en sentido de trigo, sustitución que es frecuente, y “*El pan bien sallado, hinche el hórreo a su amo*”; y según los siguientes refranes catalanes: “*En febrer entrecava el blat y augmentará el paller*”; “*El blat diu: Pel febrer pentina 'm bé i pel març no em toquis pas*”.

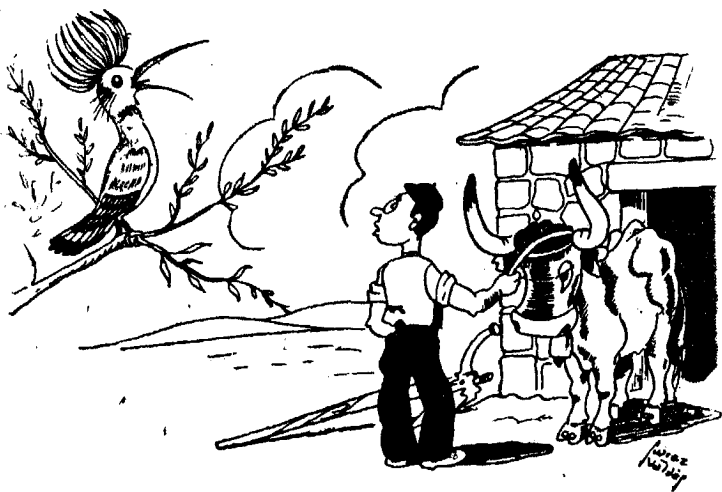
La necesidad de limpiar bien los sembrados de malas hierbas, la encarece: “*Ni hierba en el trigo ni sospecha en el amigo*”; “*Almocafrá tu trigo en yeta, y no te faltará pan en la cesta*”, y “*Poco luce la semilla que no atiende la escardilla*”, pues, como dijo el Redentor, es preciso quitar la cizaña de entre el pan, así como también librarlo de la voracidad del ganado, pues “*Si quieres llevarlo a la era, guarda la hoja primera*”.

Cuando, favorecidos los sembrados por un prematuro buen tiempo, crecen mucho en verde sin tiempo ni sazón, ya dice Virgilio, que para remediarlo, es preciso pacerlo, práctica que se ha venido usando y recomendando hacerlo con ganados mayores,

porque comen la hoja sin apurar la raíz; también se hace con ganado lanar, pero entonces es preciso hacerle caminar para que sólo se coma las puntas, y con las pisadas mulla la tierra, y aquí encaja perfectamente el refrán que dice: *“¡Quién dijera que el trigo tanpreciado, se complace en ser pisoteado!”*, y este mismo resultado se obtiene pasando el rodillo: *“Quiere el trigo ser pisado con rodillo bien cargado”*; *“Por abril los trigos son aricados, y todos los campos bien escardados”*, y esta labor de aricar o azorcar es muy útil pues cubre las raíces que echan a la superficie, y tan necesaria como en los campos adelantados es esta labor de mullir la tierra, útil en los atrasados, porque ayuda a fermentar la vegetación; *“Grada trigos y cebadas que encontrases rezagadas”*; *“¿Quieres que el trigo te honre la barba? Múllele la cama”*, porque cuando se quitan las malas hierbas de la tierra, y no se ahorran labores a ésta, la cosecha es más abundante y provechosa. *“Quita las hierbas a tus trigos, y los vicios a tus hijos”*; *“Florecillas en el trigo, pegujal medio perdido”*; *“Campo florido, campo perdido”*; *“Cuando se apradizan los sembrados, en abril muchas flores, después poco grano”*; *“Trigo pensé sembrar, y me nació un amapolar”*; *“Maíz, sorgo, patata y habichuela, la bina intencionada los consuela”*, para que se sature bien de humedad y se meteorice la tierra; *“Campo de trigo cansado, hecho prado ha reposado”*.

La siega.

Avanzando en el año, llegamos a la época de la siega, que es la primera de las labores terminales para la recolección de los cereales, y al mismo tiempo una de las más gratas de realizar, ya que, según



“Cuando canta la abubilla, deja el buey y toma la gavilla”.

el refranero, “*Segar o gavillar, o guardar*”, son las labores que ejecuta con más gusto el labrador, y esto mismo nos lo repite con una pequeña variante el de “*Segar o gavillar la era, no hay manera*”; también nos dice que “*El buen segador no le teme al sol*”, y que “*Al segador aguardiente y vino puro; y el aire que le dé de culo*”, ya que de esta forma el aire irá tumbando las mies. Y como esta época de la siega es de mucho trabajo, dicen: “*Venido el verano de las*

gavillas, quítense galanes de las esquinas", ya que *"Eras y aire, nunca faltó a nadie"*.

Nos indica el refranero cuándo es el momento oportuno de segar, pues *"Cuando canta la abubilla, deja el buey y toma la gavilla"*; *"Cuando blanquean las mieses, cerca está la siega"*, y *"Bien granada la sementera, esperándola está la era"*, y de una labor a otra se tarda bastante, puesto que *"De la pradera a la era hay larga espera"*.

Cuando la cebada está granada no se debe tardar mucho en segarla, porque *"Cebada que tarde se siega, más queda en la tierra que va a la era"*; *"Cebada granada, a ocho días segada"*, ya que por tener el grano muy desunido, si seca, se cae fácilmente de las espigas; la misma idea tienen los de *"La cebada en la gavilla grana"*; *"Alcarceña y cebada, en gavilla grana"*; *"Dijo al labrador la cebada: Siégame pronto, que ya estoy granada"*; *"Dijo el cebadal a su amo: O me siegas pronto o me desgrano"*; *"Conviene que semillas y cebadas antes de pasarse sean segadas"*, porque de otro modo se pierde mucho grano y paja en las manipulaciones.

Casi todos los refranes aconsejan no demorar la siega, ya que *"Quien siega a su tiempo, siega de balde"*; *"Quien siega con sangre, siega de balde"*; por eso, *"Cuando quieras segar, debes la espiga mirar"*; tampoco debe segarse antes del total desarrollo de la espiga, y dice el sembrado al labrador: *"No me siegues mientras te esté dando"*, pues *"El que va precipitado, coge el grano desmedrado"*, pero *"Si te quedas atrás, menos fanegas tendrás"*.

No puede ser la época de la siega la misma en

toda España, y por eso no se contradicen los refranes, aunque se aconseje un mes diferente, ya que de las cálidas tierras de Andalucía, de cosechas adelantadas, hasta las tierras de los valles altos de Asturias y Santander, donde siembran trigo, aunque sólo sea para el consumo familiar, puede haber varios meses de diferencia. De todos modos, no resulta tan dispar la época de la siega como resultaba la de la siembra.

No encontramos ningún refrán que aconseje segar antes del mes de mayo, pues "*Quien en abril siega, gana para una capa o pierde para una montera*", dando a entender que es aventurado segar en este mes, ya que la mies no habrá alcanzado aun su total desarrollo, ni aun en los terrenos más cálidos; "*En mayo, como te pille, te grano*", dicen en Andalucía, refiriéndose a los trigos y cebadas que muchas veces se siegan en este mes; lo mismo que en Valencia, "*En maig a segar m'en vaig*"; aunque un refrán procedente de Vinaroz y Benidorm lo completa al decir: "*En maig a segar m'en vaig; ordis, pero no blats*"; pero, no obstante, en Levante comienza la labor de la siega, bien sea de uno u otro cereal, en este mes de mayo, "*A mitjan maig, a segar vaig*"; "*En mayo la hoz en la mano, la del heno, que no la del centeno*"; "*Desde el día de San Bernardo, se seca la paja por el pie, y al centeno se le corta el pie*", y esta misma siega se nos aconseja sólo veinte días después en "*Desde San Bernardo (11 de junio), al centeno se la corta el pie*", y casi igual en significación y forma es el de "*Desde el día de San Bernabé, la paja se seca por el pie*", y el de "*El día de San Bernabé*

toma la falce y vestené”, con lo cual ya nos hemos metido en la época de más trabajo de los cereales, primero preparando los aperos, pues “*Cuando junio llega, afila la hoz y limpia la era*”, o “*Cuando junio llega, prepara la hoz y la era*”, ya que “*Més jorn o més tardà, al juny s’ha de segar*”, dicen en Guissona, y, por lo tanto, “*En junio, todo el pueblo en la era y en la torre la cigüeña*”; “*En San Xuan, fonce na man*”.

Aconsejan algunos refranes que se tenga todo preparado, pero recomiendan, sin embargo, retrasar un poco la siega, como los de “*En junio, la hoz en puño, para lo seco, mas no lo maduro*”; “*Por junio, la hoz en puño, para probar, que no para segar*”, dicen en países en los que la cosecha viene más atrasada; “*En juny, segadera al puny*”; “*En juny la falc al puny*”; “*En juny la corbella al puny*”; “*A Sant Antoni de juny, la falç en lo puny*”, dicen en Cullera, y, sin embargo, otros refranes reconocen este mes como el más propicio para la siega, ya que “*Sembrarás cuando podrás, y a San Juan segarás*”; “*Siémbreme cuando querrás, entre San Juan y San Pedro me segarás*”, y según un grupo de refranes catalanes y levantinos, “*Sembraras quand voldrás, però per Sant Joan segarás*”, pues “*Tant si sembres primerenc com tardà, entre Sant Joan i Sant Pere haurás de segar*”, que ya “*Per Sant Joan, el blat fora del camp*”; “*Per San Joan, blat segarás*”; “*Pel juny segarás; pel juliol batrás*”, y de Mallorca tenemos los de “*Per Sant Pere, es blat a s’era*” y “*Per Sant Pere, bon vent a s’era*”. “*El heno, corto o largo, por junio ha de estar segado*”; “*El fenc curt o llarg, pel juny*

té d'esser segat", y este mismo refrán encontramos también en Portugal, donde dicen: "*Feno, alto ou baixo, em junho é segado*".

Otros refranes amplían al mes de julio, el mes más fuerte del año por sus temperaturas, la labor de la siega, como en el que dice: "*Junio y julio, la hoz en puño*"; mas, generalmente, es el mes de julio el más recomendado para segar, pues "*De la Candelera, cinco meses a la era, el que no tiene, seis meses espera*"; "*En todo el mes de julio, lleva la hoz al puño*"; "*Julio, lo verde y lo maduro*"; "*Julio, siega y pon tras culo*"; "*En julio mi trigo, y en agosto el de mi amigo*"; "*Por Santa Marina (18 de julio), échale la hocina*"; "*Dice al labrador su trigo: Para julio te espero, buen amigo*", y también en catalán y en valenciano se expresa la misma idea: "*Al juliol, la corbella al vol*"; "*En juliol, la forca al cóll*"; "*En juliol, trau la garba al sól*"; "*El que no bat a juliol, no bat quan vól*", pues "*Pel juliol sega, qui vol*", y en las Islas Baleares se dice que "*Amb bon sol, bat es juriol*" y "*Juriol, sega amb sol*"; ya que hay un refrán catalán que aconseja que "*Del juliol fins al darrer, tin el teu blat dintre el graner*". "*Le diju julio al parvero: Ya dormirás en enero*"; y para el que mucho se descuida, "*Majadero, ¿pensáis segar en enero?*", pues "*Quien poda en mayo y alza en agosto, ni coge pan ni mosto*"; y otro dice: "*Siega zorollo, barcina en seguida, y trilla y avienta pronto, que agosto se echa encima*", y segar en zorollo es sin acabar de madurar; barcinar, llevar las gavillas a la era. Y finalmente, para este mes de agosto tenemos uno que

dice: *“Para fines de este mes, el grano en tu casa esté”*.

Varios refranes aconsejan que se dé bajo el corte de las manadas, porque si se da alto, queda la mitad de la paja como rastrojo, y no se puede utilizar para darla como pienso a los animales: *“Quien alto siega, la mitad de la paja se deja”*; *“Siega alta, desperdicio de paja”*; *“Si siegas alto, no podrás pensar largo”*; *“Baja la mano, y cogerás paja y grano”*; *“Al segar, baja la mano, y tendrás más paja para tu ganado”*; *“Segador, baja la mano, que la mies no es sólo el grano”*; *“Quien no baja la mano de la hoz, no es buen segador”*; *“Si siegas alto, no medrarás en el trato”*; *“Quien siega alto, muchos piensos se deja en el campo”*; *“A quien siega alto, despídalo el amo”*; *“Siégamelo bien, siégame la hoja de llantén”*, es decir, una hoja que está junto al suelo.

Cuando la espiga está muy granada, tratan de aprovecharla menos, y por eso *“Cuando siegan alto, pan hay harto”*, y se supone que dice la espiga: *“Siégame alto, que de pan te harto”*.

Al llegar la época de la siega ya no quedan al labrador muchos recursos de la anterior recolección, y por eso suele ser un tiempo bastante lleno de privaciones, ya que lo que tienen se lo han de dar a los segadores para que puedan soportar tan dura labor; claro es que este refrán ha perdido, en parte, su sentido, pues antes los labradores apenas compraban nada, pasándose el año con sus propios recursos, mientras que hoy compran cuanto precisan; dice el refrán: *“Entre gavilla y gavilla, el hambre amarilla”*; *“Entre hoz y gavilla, hambre amarilla”*;

“Entre hoz y vencejo, se come el trigo añejo”; pero el P. Sbarbi le da un significado distinto: *“Entre hoz y vencejo, muere la mujer y huye el mancebo”*, el cual afirma que la época de la siega es la más perjudicial para las relaciones conyugales, y, naturalmente, aceptamos la interpretación del ilustre sacerdote, y recordamos que vencejo es la ligadura con que se atan los haces de las mieses; *“Cuando la aliaga florece, no hallarás quien pan te deje; cuando grana, ni aun tu hermana”*, porque es cuando escasea la harina de la cosecha anterior.

Añadamos unos cuantos refranes de muy diversa significación: *“El día en que cae el Quemado (San Lorenzo), cae todo el apostolado”*, dicen los trilladores, porque en este día el sol en la era es realmente abrasador. *“Paja triga, hace medida”*, “paja triga” son las pajuelas que suelen ir entre el trigo cuando no está bien limpio el grano. *“Quien no sirve para nada, sirve para la parva”*, es decir, que vale para trillar, sobre todo si se hace con yeguas. *“A quien bien siega y mal ata, para buen segador algo le falta”*; *“El que no pôt segar, espigola”*; y, una vez concluida la siega, dice un refrán catalán que *“Quan la palla es al paller la dona es al llumaner”*, es decir, que ya se pasan las veladas junto al fuego.

La trilla.

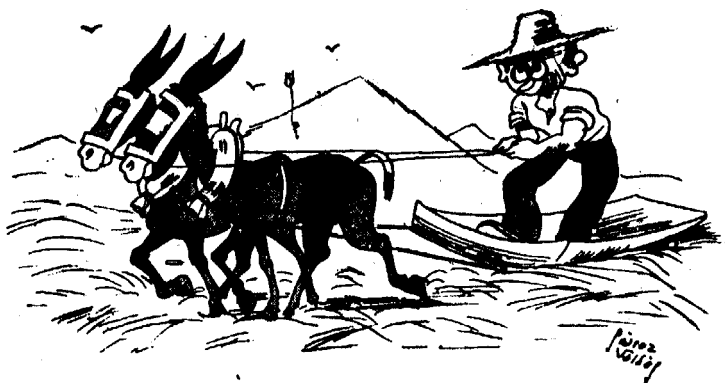
Concluida la siega, hay que trillar, como nos dice un refrán catalán: *“Después de segâ, ve'l batre”*; *“La faena de la trilla ocupa al de la aldea y al de la villa”*, indicando la gran actividad que hay en las

eras, y en cuya labor todos pueden ayudar; “*Quien trabaja en julio, trabaja con orgullo*”.

En Cataluña dicen: “*Per Sant Joan les garbes al camp; per Sant Pere les garbes a l'era*”, es decir, que ya hay que llevar las gavillas a la era para empezar a trillar; y esta misma idea expresa el siguiente refrán menorquín: “*Juriol, ses garbes a s'era i es bous en es sol*”; “*Quien no trilla en julio, no trilla a gusto*”; “*Entre Santa Ana y la Magdalena, no tengas parva en la era*”, que se repite en el valenciano de “*Entre Santa Ana i la Magdalena, no tingues parva en l'era*”; “*El que en julio no trilla, en agosto no agavilla*”, demostrándonos que es el momento ideal de la trilla, y lo mismo dicen en Cataluña: “*Qui no bat al juliol, no bat com vol*”; “*Quien no trilló en julio, trilló cuando pudo*”; “*Cuando julio avanza, se almacena el trigo y el cuerpo se baña*”, y esto mismo expresa el de “*En agosto trilla el perezoso*”; “*Per l'agost, bat lo peresós*”, pues “*Quien duerme en agosto, duerme a su costo*”, ya que al no trabajar, dejará de ganar mucho; “*Cuando está el heno tendido, echa la siesta en olvido; ni un momento has de perder, por si empezara a llover*”; “*Acaba tu era, que San Bartolomé está cerca*”, o sea el 24 de agosto, ya que en esta época se corre el peligro de que empiece a llover, y por eso dicen: “*San Bartolomé, al que no ha concluido la era, agua en él*”, o “*Tardías eras, agua en ellas*”; “*Cuando as gaviotas bailan a muñeira hay que gardal'o millo da eira*”, pues son anuncio de lluvia; “*Al que no haya concluido de verano por San Bartolomé, agua en él*”.

Hay refranes que consideran, en cambio, como

mejor momento para realizar la labor de la trilla el mes de agosto, aunque, seguramente, serán refranes de regiones menos cálidas: *"Trillaba D. Agosto las mieses por las eras; aventaba las parvas, alzaba las ceveras; iba de los agraces haciendo uvas veras; entonces hacía otoño sus órdenes primeras"*. Y dice el saber popular: *"Quien no trilla en agosto, trilla con*



"Quien no trilla en agosto, trilla con mal rostro".

mal rostro", lo mismo que el portugués de *"Quem no debulha em agosto, debulha com mau rosto"*.

No conviene alargar demasiado la trilla en este mes, pues, como ya hemos señalado antes, son muy corrientes las lluvias después del 15, y el agua es sumamente perjudicial para el grano y la paja; por eso dice el refranero: *"Trillar mojado, trabajo disparatado"*; *"Que no se moje procura, el grano de tu ventura"*; *"Parva mojada, aunque seque, mal trillada"*; *"Lo que es trillar mojado, sólo lo sabe el que lo ha pasado"*; *"Mucho afana quien trilla con agua"*.

“Mies trillada en montones recogida, debe estar de la lluvia defendida”; “Niebla es, niebla es, y llévase las eras tras la mies”; “Cuando más tardar, para la Asunción, concluida toda la recolección”; “Desde el quince (agosto) mies en la era, poco bueno le espera”; y también se refiere a agosto, “El queso en la quesera y el pan en la era”.

“Cuando el buey viejo en la parva no tose, mal va a la troje”, ya que es señal de que la paja está liviana y hay poco grano; *“Parva en greña, las gavillas sin hiscales, pero enteras en la era”,* indicando que aunque la parva esté revuelta, y al descargar las gavillas en la era, no se formen los hiscales o montones bien, no tiene gran importancia si la espiga no ha perdido los granos.

“Las mieses bien hacinadas, fácilmente son guardadas”, ya que bien hecha una hacina, podría pasar el invierno sin desmerecer nada el grano ni la paja, y, en cambio, se puede recoger en muy poco espacio; por eso, *“Lo que tengas en la era sin trillar, con arte hacinado debiera estar”,* porque si llueve, no se moja; el fuego no lo penetra, y tampoco puede ser sustraído fácilmente.

“Aunque cerolla en montón, adquiere la mies sazón”, es decir, aunque se ponga dorada o de color de cera; *“El trigo que no se junta en la tierra, se junta en la era”.*

La trilla se hace mejor con bueyes o con vacas, que con caballerías de paso menos pausado: *“Quien con asnos trilla, en la parva se le cagan”; “Trillar con burros, cagar la parva”; “Parva con asnos trillada, mal trillada y bien cagada”; “Quien con asnos*

trilla su parva, más que la trilla la caga"; *"Quien con asnos trilla, mezcla cagajones con la semilla"*.

Muy pocos refranes hemos encontrado referentes a la labor de aventar o separar la espiga del grano. Aconseja uno: *"Trillad y no perdáis el tiempo antes que se eche el viento"*, es decir, el viento favorable para aventar la mies trillada; *"Lo que es trillar mojado y aventar sin aire, sólo el que lo pasó lo sabe"*; *"Trillar mojado, aventar sin aire y comer sin gana, la tres jeringas de la Tana"*.

"Mies bien trillada, pronto aventada"; *"Con aire solano, mal se limpia el grano"*, pues el aire solano es un aire caliente, y el grano debe de estar muy frío cuando se le vaya a almacenar en las trojes o silos, ya que así se conserva mejor.

"Aventar sin viento, perder la paciencia y el tiempo"; *"Quien no venta pel juliol, no limpia quan vol"*, dicen en Huesca; *"Parva trillada, parva beldada"*, y beldar es aventar sirviéndose del beldo o bieldo; *"Parva vuelta y bien trillada, si hay buen viento, despachada"*.

En Andalucía, antes de llegar el mes de agosto, se deben terminar todas las labores, y así aconsejan: *"Siega, zorrolo, barcina en seguida, y trilla y avienta pronto; que agosto se echa encima"*.

Tiene un sentido figurado el de *"Con viento limpian el trigo y los vicios con castigo"*.

Recogida, conservación y valor de los cereales y de la harina.

Veamos los cuidados que requieren las cosechas para ser recogidas y para su conservación. El momento más indicado de recoger el trigo es desde la Virgen de agosto hasta la de septiembre, pues *“De Virgen a Virgen, el trigo se mide”*; *“En septiembre cosecha y no siembres”*; *“Los granos de octubre están ya curados y los vinos de madre ya sacados”*, ya que en este mes se puede panificar y usar sin peligro los granos de la cosecha, estando los vinos trasegados en cuanto a la fermentación, para no dar lugar a que se pasen de punto.

De los granos de los cereales, el que más y mejor se conserva es el del trigo, pues los otros se apollan fácilmente; por eso dicen: *“Todo grano has de vender, y el trigo sólo mover”*, y se reconoce esta superioridad del trigo en *“Bueno, a falta de trigo, venga centeno”*; *“La cebá, se va”*, indicando que se apollilla pronto.

El trigo conservado en sitio fresco y seco, no pierde, incluso durante siglos, su poder de germinación, y ejemplo de esto lo tenemos en los granos de trigo enterrados en las tumbas de los Faraones, que han germinado en nuestros días. Ahora bien; el grano almacenado debe removerse para que se mantenga fresco y seco, y, por lo tanto, no se apolille: *“Con buen tiempo se ahecha el grano de la cosecha”*; *“Todo grano recogido, con frecuencia sea movido”*; y lo mismo ocurre con el heno, pues *“El heno recién*

segado, sea a menudo volteado", para que se seque pronto y no se pudra.

Indica el modo de guardar el maíz el de *"El maíz tendrás colgado en los techos del sobrado"*, donde se ventilan bien y se acaban de secar las mazorcas; *"Haces de espliego y romero, prodiga por el grane-*



"Quien con avena va al molino, el ladrón hallará en el camino".

ro", por el buen olor que dan estas hierbas aromáticas.

"Quien con avena va al molino, el ladrón hallará en el camino"; y no vemos clara la explicación del de *"Trigo de muelle muelle, quién te alcanza o quién te tiene"*.

El campo siempre está expuesto a múltiples contratiempos, que pueden disminuir o hasta anular la cosecha; no debe, pues, hacerse cábalas hasta no tenerla recogida: *"Trigo no me llames, hasta que me*

tengas bajo llave”; “Trigo alabado, en el doblado”; “Más vale manada que espiga afamada”; “Cosecha en el campo, de Dios y del diablo; cosecha en el granero, de Dios y de su dueño”; “Cuando el trigo está en los campos, es de Dios y de los santos; cuando en los graneros, de quien tiene dineros”; “Cuando el trigo está en los campos, es de Dios y de los santos; y una vez dentro de casa, no se cuida de la tasa”; y de un modo semejante dicen en Castellón: “No s’pot dir blat me no e sitga en lo sac”, así como en Cataluña, “Abans de Sant Jooan no alabis la collita”, aunque “Cuando hay trigo en la era, hay pan en la maseva”; pero puede darse el caso de que “Ciento en campo y uno en cabo”.

Indican varios refranes el gran valor que tienen los cereales, y esencialmente el trigo, en España, donde son base principal en la alimentación; por ejemplo, dice el refranero: *“El lino es polvo y el trigo es oro”; “Agua de sierra y siembra de pan”; “Sin trigo y cebada, todo lo demás es nada”,* y por eso, *“Para placer, ver el trigo nacer”;* pero, *“Bueno, a falta de trigo, venga centeno”; “A quien siembra avena, siempre le pena, unas veces por mala y otras por buena”; “Mal está el que siembra avena, y peor el que no la siembra”,* dicen en tierras de buen trigo; *“Si quieres ponerte rico, siembra granos de borrico”,* quiere decir de los que come el asno, como cebada y avena.

“Siembra cebada en barbecho, aunque sea mal hecho”; “De paja y de heno, el vientre lleno”; y le pone en muy primer lugar el que dice: *“Antes pan que vino, y antes vino que tocino, y antes tocino que*

lino"; "*De trigo o de avena, mi casa llena*"; "*Trigo era en rama, y centeno lo hizo nuestra ama*"; "*Guisante, almorta, centeno y bellota, pródigo y sabio criador acota*", por lo muy alimenticios que son estos frutos.

La mejor paja para el pienso de los animales, no es la del trigo, sino la de la cebada, como dice el refrán: "*Paja trigaza, vale la mitad que la paja cebada*"

En algunos países de montaña, donde el trigo no se desarrolla bien, para su pan siembran juntos centeno y cebada que hacen una buena combinación, y así dicen: "*El centeno y cebada, bien mezclados, constituyen los herrenes deseados*", y el forraje de esta mezcla, como pienso para los animales, es muy superior al de las gramíneas pratenses; "*Difícilmente los mejores henos valen por los herrenes de centeno*"; "*Valen tanto como el heno, la cebada y el centeno*".

Numerosísimas son las calidades del trigo; unas dan más cantidad y mejor calidad de harina que otras, y así lo aprecia el refranero, que, como es natural, destaca entre todos, el trigo candeal, del que se hacía el pan castellano de la meseta, muy blanco, muy metido en harina, y de gran valor nutritivo, y que hoy sigue haciéndose, no sólo en los pueblos, sino en las capitales castellanas, pero no en Madrid, donde, indudablemente por tener más volumen y menos peso, se hace del tipo del de Viena, y otro, menos fino, pan nuevo en Madrid, al que llaman gallegas.

"*Trigo candeal, entre todos el principal*"; "*Trigo candeal, no hay otro tal*", y, sin embargo, "*El trigo*

alonso, promete mucho y da poco", pues es una variedad que lozanea mucho, con espigas muy anchas, pero cuyo grano da poca harina y mucho afrecho; "*Trigo cañivano, buen pan y buena paja para el ganado*"; "*Trigo fanfarrón, de harina un dedal, y de afrecho un esportón*"; "*Trigo rubión, el más fanfarrón*", y para alabar el trigo, indicando que es muy grande, se dice que es "*Como unos piñones*"; "*Echa trigo al horón sin gusano y sin colcón, y no te faltará comprador*".

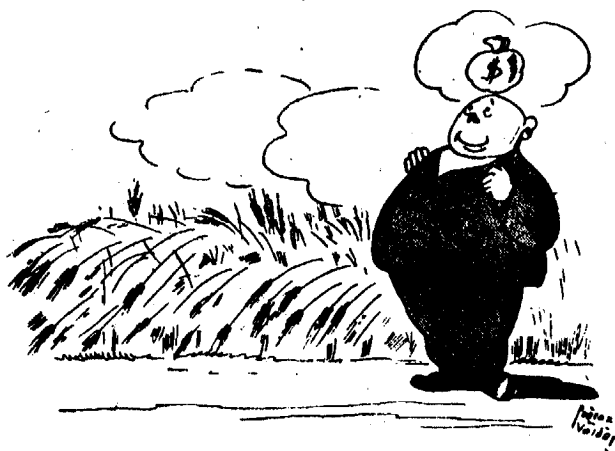
Muchos son los refranes que ponen de manifiesto las buenas cualidades del trigo, y más concretamente del pan en determinados lugares; pero como, en realidad, esto corresponde más a un refranero de la alimentación que no al agrícola, sólo traemos aquí unos pocos ejemplos: "*Trigo y queso, de Alentejo*"; "*Orense, buen pan, buen vino y poca gente*"; "*El jueves de la Ascensión, cerezas en Oviedo y trigo en León*", y se refiere a que en ese día son los productos que más se venden en las localidades citadas.

"*Trigo echado, levanta a su amo*", porque cuando el trigo está muy granado se inclina la espiga, siendo, por lo tanto, señal de una buena cosecha, y el mismo significado tienen: "*El pan acostado, su dueño levantado*"; "*El pan acostado, a su dueño lleva atado*"; "*Sementero acostado, labrador levantado*", y "*Sembrado tumbado, levanta al amo*"; "*El trigo encamado, llena tu doblado*".

Aunque parezca absurdo, tiene clara explicación el de "*En año bueno, el grano es heno; en año malo, la paja es grano*", porque la abundancia hace bajar el precio y la escasez lo encarece, lo que se confirma

con los que dicen que *"El peor enemigo del trigo, el trigo mismo"*, o que *"Mucho trigo y mala cosecha, no es cosa nueva"*, ya que, como acabamos de decir, cuando hay abundancia, baja su precio.

Se refieren algunos refranes a la importancia de la harina; por eso, *"Por Santa Catalina (25 de no-*



"Trigo echado, levanta a su amo".

viembre), provee de leña y harina"; *"Dios te dé poder en villa y en tu casa harina"*, elevándola hasta compararla con lo mejor que en este momento puede tenerse, que son los padres, en el que dice: *"Dios me dé padre y madre en villa, y en mis trojes trigo y harina"*.

Aunque el año sea pródigo en trigo, debe aprovecharse toda la harina, pues *"A buen año y malo, no dejes harina en el salvado"*; *"Harina alabada, no te la vea suegra ni cuñada"*, porque la harina de

trigo bien limpio es tan buena que, egoístamente, aconseja el refrán guardarla toda para uno mismo; *“El trigo bien abaleado y mal espolvoreado”*, ya que nunca desmerece por el polvo y sí por los granzones, y, en cambio, sucede lo contrario con la cebada, como nos lo explica el siguiente refrán: *“Cebada la que yo quisiera, y trigo el que Dios me diera”*, pues a la cebada, si le echan paja, disimula más, pero el trigo no, y *“La cebada, bien espolvoreada y mal abaleada”*

Se refieren algunos a lo que podríamos llamar economía del trigo. En primer lugar, se ve la malicia del labrador en *“Mucho trigo y mala cosecha, no es cosa nueva”*, porque baja el precio, y por eso prefieren *“Un año bueno y dos malos, para que nos entendamos”*; *“En enero, abre tu granero”*; *“Cuando el trigo vale a veinte reales, echa a tu granero veinte llaves”*, indicando que no se venda, sino que se espere a que suba de precio; *“Dios nos dé mucho pan y mala cosecha”*, y se refiere a que el trigo de cosecha lluviosa no se puede conservar mucho.

“Grano de trigo entre la cebada, no vale nada; grano de cebada entre el trigo, oro fino”, y quiere decir que el grano de trigo que va entre la cebada se vende a precio de éste, que es bajo con relación al de aquél, y, por el contrario, el grano de cebada que va con el trigo, se vende al precio de éste.

“Más vale hozada que espiga alabada”, hozada es lo que corta de una vez la hoz, y que mejor y más seguro es lo segado y puesto en cobro, que lo verde, aunque se presente muy bueno, ya que *“El que vende su trigo en era, su aceite en molino y su vino en*

mosto, su ganancia da a otro"; pues, en este caso, *"Suda el labrador para el acaparador"*.

Denota desconfianza el de *"Al encamarar el trigo, no quiero parientes ni amigos"*.

Debe tenerse la precaución de poner *"Tu trigo en varios graneros, y en varios escondites tus dineros"*, porque si los roban, o bien se pierden por fuego, agua u otra causa cualquiera, siempre se conservará parte de él.

En la Mancha dicen: *"Lo que no va al granero, va al lanero"*, es decir, que lo que no se siembra se da a las ovejas; y en Murcia: *"Horón lleno, pan para el invierno"*, y, por fin, *"Por San Antón, la mitad del pajar y la mitad del granero"*, es decir, que en esta fecha ya van medio consumidos.

En algunos refranes dialogan los propios cereales; y así, en el recogido en Ségovia, dice el trigo al centeno: *"Zancas largas, mucho creces y poco granas"*; *"Zanca vana, zanca vana; temprano espiga y tarde grana"*; *"Mi comadre rabiseca, primero que grana, se seca. Calla rabejudo, que a las veces, bien te ayudo"*; *"Dijo el trigo a la cebada: Dios te dé mala segada"*, porque si llueve cuando las cebadas se siegan, los trigos alcanzan mejor granazón.

En Santander, en la parte llamada la Montaña, templada y húmeda, donde no se produce trigo, sino maíz, dicen: *"El maíz le decía al trigo: Caña vana, caña vana; mucho creces, poco granas"*. *"Y el trigo le respondió: Calla ruincudo, que cuando tú acabas, yo acudo"*.

La sobrevaloración del trigo respecto a los otros cereales panificables es evidente, pero en ocasiones es

sustituído, como se demuestra en *“Trigo: Anda allá zanguivano, que echas temprano la espiga y tardío el grano. Centeno: Calla, barbudo, que en año malo, bien te ayudo”*, o en este muy semejante de *“Calla zanguivano, que en el año bueno no vales un clavo; calla, meolludo, que en el malo, bien te ayudo”*. Además del trigo y del centeno, en este siguiente habla también la cebada: *“Anda allá zanguivano, que echas temprano la espiga y tardío el grano. Calla; barbudo, que en año malo, bien te ayudo. Aunque soy gallareta, también echo mis tortetas”*; *“Centeno de mala caña, presto creces y tarde granas.—Calla, haldudo; que donde tú faltas, yo cumplo”*; *“Dijo el trigo al centeno: ¿Cuándo serás tú bueno?”*; *“Y dijo el centeno al trigo: Cuando todos los hombres cuenten contigo”*; *“Dijo el trigo al centeno: ¿Cuándo serás tú bueno?—Siempre lo soy; y cuando tú faltas, a suplirte voy”*; *“Dijo el centeno centenario: Lábrame junto y siémbrame claro, siégame zorollo, cómeme caliente, y si no te hago peer, que reviente”*.

De sentido figurado.

Y ya en el terreno de los refranes de sentido figurado, alguno estará pensando en el tan general de *“Donde no hay harina, todo es mohina”*, y en el de *“Cerner y cerner y sacar poca harina”*, o sea trabajar mucho con poco fruto, así como en el que aconseja que cada cual haga lo que es capaz de hacer, es decir, *“Quien no puede segar, espiga”*, y en *“Sembrar por fanegas y coger por espigas”*.

“En no saliéndose de la parva, todo todo es tri-

llarla”; “*Una espiga no hace gavilla*”, repetido en italiano por el que dice: “*Una spiga non fa manna*”, pero bien puede ser el principio de ello; “*Cuando siembres, siembra trigo, que chícharos hacen ruido*”, significando que deben hacerse cosas útiles; “*El trigo y la tela a la candela*”; “*El trigo y la mujer a la candela*”, porque no deben escogerse y comprarse de noche, con la variante de “*Al trigo y a la mujer, no vayas de noche a ver*”; “*Así es la mujer en domingo, como el trigo con rocío*”, es decir, cuando están más hermosas. “*La cítola es por demás cuando el molinero es sordo*”, semejante a “*Predicar en desierto*”.

También, con relación a la trilla, encontramos algún refrán de sentido figurado, como el de “*La cuenta del trillo, cada canto en su agujero*”, es decir, que cada uno debe estar a lo suyo, y no salirse de su esfera, y el de “*El que no quiera polvo, que no vaya a la era*”, aconsejando apartarse de situaciones difíciles y de malas compañías. “*No pongas bozal al buey que trilla*”, es no poner trabas al que trabaja; “*No hay centeno sin neguilla*”, significa que en la vida no hay nada absolutamente bueno, ya que la neguilla es una hierba que crece entre los cereales.

El arroz.

Queremos destacar la extrañeza que nos ha causado la falta de refranes referentes al cultivo del arroz, falta casi absoluta. Cuando lleguemos a los tubérculos, advertiremos que, con relación a la importancia de la patata como alimento de primer orden, no hay muchos refranes a ella dedicados; sin

embargo, son bastantes, y aun encontramos alguna razón para justificar el que no sean más numerosos, pero aquí la carencia es casi absoluta.

A pesar de haber consultado un refranero valenciano, y haber preguntado a algunas personas de la región, sólo cuatro refranes encontramos dedicados al arroz, en relación con su cultivo. Pensamos, pues, que no son los valencianos gente muy refranera, pues cultivo de tan esencial interés, como lo es el de la naranja para aquella región, tiene también muy limitado refranero.

Veamos los refranes dedicados al arroz: "*Alberique, tierra de Dios, ayer de trigo y hoy de arroz*", que en realidad sólo señala la sustitución de un cultivo por otro. También hace referencia a la misma localidad el que dice: "*Si quieres enriquecer para morir, vete a Alberique a vivir*", ya que es una tierra donde el cultivo del arroz prospera mucho; pero, por exceso de humedad, resulta, como en todos los sitios de este cultivo, muy insano. "*El arroz, el pez y el pepino, nacen con agua y mueren con vino*"; "*Arroz y merluza, melón y pepino, nacen en agua y muere en vino*"; "*El arroz se planta en agua, se cría en agua y se guisa con agua*".